Aliados: unión que no hizo fuerza; la nueva de Brad Pitt está en La Paz

“Aliados” ya se encuentra en las salas de cine de La Paz. Fotos: Internet.

Kinetoscopio

Por Marco A. Hernández Maciel

La Paz, Baja California Sur (BCS). **Robert Zemeckis** es un director que ya puede catalogarse como un histórico del cine.

Desde la trilogía de ***Volver al futuro***, pasando por ***Forrest Gump, Contacto, Náufrago*** y hasta ***¿Quién engañó a Roger Rabbit?***, sus filmes han sido clave para el desarrollo de historias que necesitan los efectos especiales para lograr su cometido, sin descuidar las historias y el poder interpretativo. Sin embargo, al inicio de la década del 2000 se aventuró en un campo de experimentación donde no salió bien librado; usando la entonces revolucionaria técnica del *motion-capture,* dirigió tres filmes animados que si bien significaron un avance tecnológico palpable, su capacidad como contador de historias se vio mermada de manera terrible. Afortunadamente en 2012 regresó de manera triunfal con ***El Vuelo***, y después de un resultado apenas aceptable con ***En la cuerda floja***, ahora nos presenta una historia de amor en la Segunda Guerra Mundial, que desafortunadamente no logra cuajar del todo a pesar del enorme talento frente y detrás de cámaras con que cuenta.

Aliados**,** con la participación de **Marion Cotillard** como *Mariane Beauseajour* y **Brad Pitt** como *Max Vatan*, se puede catalogar como un cuento de hadas en tiempos y zonas de guerra, donde los protagonistas viven un mundo de ensueño, libertades, fiestas en medio de bombardeos, asesinatos, traiciones y espías nazis. Y es ahí donde la puesta en escena tiembla y se resquebraja casi totalmente, hay un momento donde la historia se retuerce en ella misma y convierte los bombardeos sobre Londres en un espectáculo de luces multicolores y parques de diversiones instantáneos.

Además tenemos el ensimismamiento de **Brad Pitt**, que inicia la historia como un héroe de acción y se va desmoronando hasta terminar en un guiñapo acartonado en una involución atroz del personaje que interpreta. Y por otro lado, **Marion Cotillard,** que no hace ningún esfuerzo en lo absoluto y le deja todo al carisma natural que irradia y que con ello le basta para cumplir con su tarea. Y en gran medida eso de debe al irregular tono que la película muestra en cada acto, en un extraño ejercicio de dirección que al parecer buscaba dar un semblante de cine de autor, pero en una historia que estaba hecha para ser un sólido y eficaz *blockbuster hollywoodense.*

Como se mencionó en el párrafo anterior, el tono, pero también el ritmo de la película es sumamente irregular y se modifica volátilmente a lo largo de la misma. **Zemeckis** no es un especialista del suspenso y aquí lo demuestra; la desesperación y desconcierto que deberían transmitir los personajes en momentos clave se convierten en desesperación y desconcierto para el espectador. Con una edición que rehuye

los principios básicos de la teoría cinematográfica, la película se percibe como un lastre del cual uno debe deshacerse enseguida, y que a pesar de contar con momentos muy bien logrados, estos no son suficientes para salvar el conjunto.

A pesar de todo, ***Aliados*** es un filme que busca nuevos caminos y maneras de presentarse ante el espectador. El gusto de la experimentación que caracteriza a **Robert Zemeckis** se puede palpar ahora en el uso del lenguaje cinematográfico, que si bien presenta múltiples baches y tropezones en su ejecución tiene el alma de un film que buscaba ser un parteaguas pero que al final su debilidad estructural lo convirtió en despojos de buenas intenciones, evidentes errores y algunos momentos rescatables. Errores de esos que sirven para aprender y que harán que el talento de este director se recargue y vuelva a sorprendernos como bien lo ha hecho antes.